

SITUACIÓN DE LOS DDHH EN COLOMBIA

El proceso de Paz en Colombia entre el gobierno y las FARC que tantas esperanzas levantó, tanto en la comunidad internacional, como especialmente en el pueblo colombiano, agotado de más de cincuenta años de conflicto armado interno, a día de hoy, lamentablemente podemos decir que ha sido un engaño por parte del Estado Colombiano.

El clima de violencia por el auge de los grupos armados ilegales, especialmente por parte de los paramilitares, las violaciones de los DDHH sobre todo a los/las defensoras y líderes sociales, así como la militarización creciente de la vida social del país y el aumento de la represión violenta por parte de la Fuerza Pública frente a las reivindicaciones populares, se ha venido incrementando año tras año hasta superar los índices de violencia anteriores a la firma de los Acuerdos de Paz del 2016.

Además de los asesinatos de líderes y lideresas sociales, también han sido asesinados más de 300 firmantes de la Paz en proceso de reincorporación y de acuerdo a las cifras de Indepaz, y en lo que va de año han sido asesinados 114 líderes y lideresas sociales. Las causas últimas de esta violencia cabe señalar la excepcional desigualdad en el país, la exclusión social y política, el expolio y concentración de la tierra y la voraz actuación de las empresas transnacionales sobre los territorios y las comunidades que los habitan.

En Colombia se desarrolla el uso y abuso del derecho penal por parte del Estado y sus instituciones judiciales, especialmente la Fiscalía, con el fin de debilitar a las organizaciones sociales y populares, y quebrar la voluntad de lucha de sus liderazgos. Este ejercicio arbitrario, ha sido una constante desde hace décadas, por eso es considerado como una práctica genocida que el Estado desarrolla para exterminar los procesos que impulsan propuestas de transformación y cambios sociales, económicos y políticos del país.

Colombia vive en estos momentos tiempos de cambio con la instalación del nuevo Gobierno progresista, que ha manifestado su compromiso con el cumplimiento del Acuerdo de Paz y ha explicitado y comenzado los pasos previos para el restablecimiento de las negociaciones con el Ejército de Liberación Nacional (ELN). Igualmente ha manifestado la intención de ofrecer un escenario de paz a otros actores armados al margen de la ley.